

Una vida dedicada a encontrar a los desaparecidos políticos del país

El Ciudadano · 17 de abril de 2022

Por primera vez una mujer, luchadora social, era la candidata de los que no tenían voz para el gobierno. Rosario hablaba por ellos



Sin duda esta **mujer pequeña, delgada, con un hermoso cabello**, tenía una convicción irrevocable que la llevó a realizar una lucha de más de 40 años en la búsqueda de los **desaparecidos políticos en México**. Rosario Ibarra de la Garza, nació en 1927 en Saltillo, Coahuila. **Su maestro de biología en la preparatoria, se convirtió en su esposo años después**. El Dr. Jesús Piedra Rosales y ella, formaron un matrimonio del que nacieron 4 hijos **Rosario, Jesús, Claudia y Carlos**.

La noticia **fue terrible** para Rosario y el Dr. Piedra, **cuando no encontraban a Jesús que cursaba el tercer año en la escuela de Medicina de la Universidad de Nuevo León**. Primero **fue detenido el Dr. Piedra y torturado por agentes judiciales** que lo incriminaban de proteger a un asesino, su hijo **Jesús, joven de 21 años**, quien, ante la situación del país, **decide integrarse a la Liga Comunista 23 de septiembre**. 2 veces fue detenido el **Dr. Piedra y 2 veces torturado**.

Meses antes, **fue asesinado el industrial cervecero Eugenio Garza Sada en la Ciudad de Monterrey, el 17 de septiembre de 1973**. Y la cacería en contra de quienes formaban parte de la Liga Comunista fue feroz. Finalmente, el **19 de abril de 1975, su hijo Jesús fue detenido y desaparecido**.

Nunca lo volvieron a ver. A partir de ahí, la madre de familia, **Rosario Ibarra de Piedra, comienza una incansable lucha para ver a su hijo y unirse a las madres, hermanas, hijas de los desaparecidos políticos del país.** Funda en 1977, el **Comité Pro-Defensa de presos, perseguidos, desaparecidos y exiliados políticos de México.** El después llamado **Comité Eureka**, (porque en griego, la palabra significa: lo encontré). tenía como principal objetivo encontrar a los desaparecidos políticos y **defender a los presos que por su militancia estaban en la cárcel.**

Yo conocí a la compañera Rosario, como solíamos llamarle, **en los primeros años de la década de los 80**, cuando ya era una mujer reconocida por su lucha. **Siempre la vi vestida de negro, con un hermoso medallón colgando de su pecho.** Ahí estaba la fotografía de su hijo Jesús, que siempre la acompañaba adonde fuera. **En 1982, fue la primera mujer candidata a la presidencia de la república.** En su campaña en la ciudad, **hacíamos los volantes para su campaña en un viejo mimeógrafo y aunque estuviéramos toda la noche trabajando, valía la pena.** Por primera vez una mujer, luchadora social, era la candidata de los que no tenían voz para el gobierno. **Rosario hablaba por ellos.** Cada día más mujeres se unían a su comité y ella, sin cansarse nunca, iba a todas las instancias para exigir justicia, para que su hijo y todos los desaparecidos, aparecieran con vida. **“Vivos se los llevaron, vivos los queremos”** era la consigna de su lucha. Era en ese entonces, la candidata del Partido Revolucionario de los Trabajadores, **partido que la postuló y abrazó la lucha de miles de mexicanos por la liberación de los presos políticos** y la aparición con vida de los desaparecidos de nuestro país.



Rosario Ibarra (centro) de visita en Puebla, en 2010. Foto: Cortesía

En esa campaña, **hablé largamente con ella, porque para protegerla no se quedó hospedada en un hotel, llegaron de improviso a mi casa** y me alegró mucho que pudiese platicar con ella. Y lo hicimos. **Su pena, su gran pena era no saber como y dónde estaba Jesús.** Me dijo: **“Es terrible que un hijo tuyo muera, pero que no sepas en donde y como se encuentra, es la mayor tristeza de tu vida”** A pesar de esa tristeza, sonreía luminosamente. **Y nos alentaba a que como jóvenes no dejáramos que en el país se siguieran cometiendo esas atroces injusticias.** Que los juzguen, pero nunca torturados o desaparecidos.

Y con la sencillez que la caracterizó siempre, te contestaba el teléfono, te invitaba a su casa y en su casa de México, vi cerca de su cama muchos rosarios colgados **“me los han regalado en diferentes lugares, los guardo todos”**. Su familia seguía en Monterrey y decía: **“mis nietos me dicen abuela cometa, porque casi nunca tengo tiempo de verlos”**.

Rosario Ibarra **valientemente se paraba en cualquier lugar en el que los presidentes tenían que escucharla.** Fue también a todas las instancias internacionales posibles. **Hizo huelgas de hambre, la primera en 1978 y logró que se promulgara una ley de amnistía a la que se vio forzado el gobierno, ante la protesta internacional.** En ella fueron liberados muchos presos. Gracias a la lucha del comité Eureka **148 personas aparecieron con vida.** Muchos fueron los logros de ese comité. El primero, **es que las mujeres que buscaban a sus familiares, nunca más se sintieron solas.** Ahora tenían apoyo, ahora se acompañaban. Ahora, eran muchas. **No fue más una lucha individual, ahora era colectiva. Lograron reformas a la ley, lograron encontrar con vida a desaparecidos y lograron ser reconocidas.**

Rosario Ibarra de Piedra **fue candidata al Premio Nóbel de la Paz en varias ocasiones y en México recibió el reconocimiento más importante del Senado de la República, en 2019, la medalla Belisario Domínguez** por su trabajo incansable como defensora de los desaparecidos, de los presos, en contra de la tortura y por los derechos humanos. **Rosario hizo algo más, unificar y dar a conocer en el mundo la llamada “guerra sucia” del gobierno en los años sesenta y setenta,** en contra de quienes querían un país mejor, sin injusticias, sin torturas, sin corrupción.

Siempre recordaremos la sonrisa luminosa de la mujer que se enfrentó al poder y ganó, ganó el aprecio de millones de personas. Hasta siempre Rosario.

16 de abril de 2022

Leer más: Fallece la luchadora social Rosario Ibarra de Piedra

Ilustración: *Iván Rojas*

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

➡  bit.ly/2T7KNTI

 elciudadano.com

Fuente: [El Ciudadano](#)